

38

JOSÉ MARTÍ EN LA UNIVERSIDAD CUBANA: PARADIGMA EN LA PEDAGOGÍA

JOSÉ MARTÍ IN THE CUBAN UNIVERSITY: PARADIGM IN PEDAGOGY

MSc. Atabey Medina García¹

E-mail: amgarcia@ucf.edu.cu

¹ Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Medina García, A. (2017). José Martí en la universidad cubana: paradigma en la pedagogía. *Revista Conrado*, 13(60), 237-242. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

El presente trabajo se realizó con el objetivo de contribuir a la formación de valores a través en las jóvenes generaciones a través del conocimiento de la vida, obra y pensamiento de José Martí, reconociendo su altruismo, su sentido del deber social, su amor, bondad, desinterés, su honradez, honestidad, sencillez, responsabilidad, humanismo, patriotismo y latinoamericanismo, valores que lo caracterizaron toda su vida. En el desarrollo del mismo se abordan los principales conceptos y acepciones del valor, así como la contribución de la obra de Martí en la formación de valores a través del tratamiento de algunas citas. La aplicación conjunta de técnicas y herramientas de investigación, así como una amplia revisión bibliográfica posibilitó demostrar la importancia del pensamiento guevariano en la formación de valores, especialmente cuando en estos momentos esa temática cobra una importancia capital, pues a escala mundial constituye una preocupación la pérdida de valores que se aprecia hoy en día en todas las naciones, por lo que es imprescindible atender a la formación y fortalecimiento de los valores morales en el hombre, y especialmente en las jóvenes generaciones.

Palabras clave:

Valores, pensamiento, educación.

ABSTRACT

The present work was carried out with the aim of contributing to the formation of values through the young generations through the knowledge of the life, work and thought of José Martí, recognizing their altruism, their sense of social duty, their love, kindness, disinterest, honesty, simplicity, responsibility, humanism, patriotism and Latin Americanism, values that characterized him throughout his life. In the development of this work, the main concepts and meanings of value are discussed, as well as the contribution of the work of Martí in the formation of values through the treatment of some quotations. The joint application of research techniques and tools, as well as a large bibliographical revision, made it possible to demonstrate the importance of Guevarian thinking in the formation of values, especially when at the moment this theme is of paramount importance, values that are appreciated today in all nations, so it is essential to attend to the formation and strengthening of moral values in man, and especially in the younger generations.

Keywords:

Values, thought, education.

INTRODUCCIÓN

La globalización neoliberal y sus consecuencias para la humanidad y sus efectos económicos, y sociales, la agudización de los problemas globales, la crisis económica mundiales, han contribuido al deterioro y al cambio de los valores a escala mundial. Esta problemática afecta de manera especial a la niñez, a la juventud, y dentro de esta, a la juventud universitaria, reflejando a través de la pérdida de valores, los problemas sociales más acuciantes del mundo de hoy. Nuestro país sufre las consecuencias de los problemas antes mencionados, lo que se ha manifestado por el debilitamiento y pérdida de valores en algunos sectores sociales.

La masificación de la cultura y el empeño por avanzar hacia el objetivo señalado por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, de convertir a Cuba en el país más culto del mundo en los próximos 10 años, constituyen soportes fundamentales en la batalla de ideas que libra el pueblo cubano y que demanda un esfuerzo supremo en la elevación de la calidad de la educación, punto de partida en el objetivo de alcanzar la más sólida cultura general e integral.

La formación de valores tiene una gran significación en las condiciones actuales del proceso de universalización de la enseñanza, lo que requiere un enfoque integrador para determinar lo que resulta más valioso para el ser humano.

Tomando a nuestro Apóstol José Martí como paradigma el objetivo de este trabajo es contribuir a la formación de valores en las jóvenes generaciones universitarias a través del conocimiento de su vida, obra y pensamiento, reconociendo su altruismo, su sentido del deber social, su amor, bondad, desinterés, su honradez, honestidad, sencillez, responsabilidad, humanismo, patriotismo y latino americanismo, valores que lo caracterizaron toda su vida.

Martí proporciona a la cultura y pensamientos cubanos, una hermosa y sustancial concepción del hombre y los valores que sintetiza el esfuerzo y la entrega de los fundadores de la nación cubana y prepara el sendero de la asimilación del ideal social superior, que como conquista del intelecto y del sentimiento humanos, se convirtió en instrumento esencial, en el proceso de continuidad en la batalla de nuestro pueblo, por la reafirmación de su identidad como nación independiente y en la obtención de valores universales para el ser humano.

Todo ello se hace más comprensible, si tomamos en consideración cuánto se ha hecho y se hace aún, por tergiversar y falsear su pensamiento, por desnaturalizarlo o por limitarlo y esquematizarlo, por hacerle perder su

vigencia y sobre todo, por negarle su valor metodológico como instrumento para el conocimiento, la reflexión y el análisis crítico que desde la perspectiva de la comprensión de nuestro presente, nos facilite reconocer las exigencias de la acción transformadora que se impone a la sociedad humana en los umbrales de un nuevo milenio.

La necesidad e importancia de este trabajo radica en que responde a prioridades del ministerio de educación en nuestro país; es decir, a la formación de valores. En Cuba existen importantes trabajos sobre la teoría de los valores; pero aún son insuficientes los estudios que se plantean sobre el tratamiento pedagógico de este problema, específicamente con estrategias curriculares concretas

DESARROLLO

Los valores existen en el marco de una totalidad social, donde coexisten actitudes que reflejan los intereses de las diferentes clases sociales. Los valores dominantes, son los que reflejan los intereses de las clases dominantes. Actualmente la estructura curricular cubana centra la selección del contenido de la educación en la formación de valores.

La influencia de diversos factores internacionales, la política de bloqueo de los EEUU, las medidas que el Gobierno Revolucionario de Cuba se vio obligado a tomar para salir de la crisis, determinaron el debilitamiento de los valores de la Revolución y el Socialismo en determinados sectores sociales. Esta problemática social se refleja en los jóvenes en los que el desarrollo de los valores no alcanza el nivel deseado.

La lucha revolucionaria ha sido históricamente una gran batalla de ideas. En las condiciones actuales, el Comandante en Jefe la define en el Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Formadora de Trabajadores Sociales de Villa Clara como “*la batalla de la verdad contra la mentira, la batalla del humanismo contra la deshumanización; la batalla de la hermandad y la fraternidad contra el más grosero egoísmo; la batalla de la libertad contra la tiranía; la batalla de la cultura contra la ignorancia; la batalla de la igualdad contra la más infame desigualdad; la batalla de la justicia contra la más brutal injusticia; la batalla por nuestro pueblo y la batalla por otros pueblos, porque si vamos a su esencia es la batalla de nuestro pequeño país y de nuestro heroico pueblo por la humanidad*” (Castro Ruz, 2004).

La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores socializadores, es una tarea importante hoy más que nunca en todo el mundo. De

ello depende salvar a lo más preciado que ha existido en nuestro planeta: el ser humano.

El proceso de la educación en valores y de su formación en los sujetos, como producto de la interiorización de aquellos, está condicionado por el desarrollo y la experiencia histórica social e individual de cada uno y en él influyen otros factores: el medio familiar, la ideología imperante a nivel de la sociedad, la situación económico-social, la preparación educacional que reciben en la institución formadora y el entorno social donde interactúa, básicamente el grupo del barrio, su comunidad.

La sociedad cubana tiene el privilegio de contar con un pueblo unido, cada vez más culto y una estructura social que constituye una fortaleza, para todo el trabajo que es necesario efectuar con las nuevas generaciones.

El enraizamiento de los valores de la ideología de la Revolución cubana, no transcurre en una torre de marfil, pues los valores de la sociedad de consumo llegan a nuestro país por infinidad de vías. Ambas escalas de valores entran en franca contradicción, y como resultado de esa lucha se conforma el proyecto individual de vida de cada cubano y cubana de hoy.

Al respecto, el Comandante en Jefe en el Discurso pronunciado en la inauguración de la Escuela Formadora de Trabajadores Sociales de Villa Clara sentenció: *"Para mi educar es sembrar valores, inculcar y desarrollar sentimientos, transformar a las criaturas que vienen al mundo con imperativos de la naturaleza, muchas veces contradictorios con las virtudes que más apreciamos, como solidaridad, desprendimiento, valentía, fraternidad y otras"*. (Castro Ruz, 2004)

Educar al hombre y prepararlo para la vida es una tarea esencial de la pedagogía y constituye uno de los problemas fundamentales que ha sido tomado en cuenta por el pensamiento pedagógico de avanzada en cada época histórica.

Al respecto el máximo líder del pueblo cubano, quien a pesar de no ser un pedagogo de profesión, sí lo es por la inmensa labor educativa desarrollada al frente de la nación, planteó en dicho discurso: *"Para nosotros es decisiva la educación, y no solo la instrucción general... sino la creación y la formación de valores en la conciencia de los niños y los jóvenes desde las edades más tempranas, y eso hoy es más necesario que nunca"*. (Castro Ruz, 2004)

Los valores que estamos considerando fundamentales en la actualidad y que como todos requieren para su formación un tratamiento coherente e integrado son: dignidad, patriotismo, humanismo, solidaridad, responsabilidad, laboriosidad, honradez, honestidad y justicia. Esto no

quiere decir que se abandone la influencia educativa sobre otros valores que se corresponden con nuestra ideología y que junto a estos forman el sistema de valores que demanda la construcción de la sociedad socialista.

La formación de valores a través de la obra de José Martí.

Se ha podido constatar que la conducta de los jóvenes universitarios puede verse peligrosamente afectada por el debilitamiento de los valores morales; de ahí la necesidad de atender a la formación, fortalecimiento y desarrollo de los valores en las nuevas generaciones.

La formación de valores es una tarea pedagógica que debe asumir la familia, la escuela y otras instituciones socializadoras, y una posible vía para la formación de valores es el conocimiento de la vida de personalidades históricas que pueden servir de paradigmas a seguir por los estudiantes.

Todos los héroes y mártires de la patria constituyen paradigmas para la formación de valores y todos han de tenerse en cuenta, pero por el significado que tienen para los cubanos, José Martí, Ernesto Guevara y Fidel Castro constituyen los principales paradigmas para la educación de las nuevas generaciones por ser hombres que perduran en la historia, hombres con talla de gigantes, de pensamiento profundo y mirada al futuro, hombres que nacieron para vivir eternamente, dejando al mundo una herencia rica en legados para la vida.

José Martí es de esos hombres que trascienden en el tiempo, figura excepcional, genio de la política, de la literatura y el pensamiento universal. De fina sensibilidad, amante de las letras y de lo bello, ganó la admiración y los más grandes elogios como escritor y poeta. Lo que lo hace excepcional es que unido a su vocación de sacrificio va su extraordinaria inteligencia, su talento superior y su basta cultura; también su capacidad de organizar, reunir hombres y sus excelentes dotes para la acción. Alcanzó en un grado superior, virtudes forjadas por una indoblegable voluntad creadora y humanista. En él se aprecia una síntesis de los más grandes valores universales. Su trascendencia está, entre otras cosas, en que es parte integral e inseparable de Ibero América y el Caribe, juramento hecho en la adolescencia cuando se enfrentó directamente a la esclavitud, su entrega a la causa de la independencia de Cuba, el permanente destierro en que transcurrió la mayor parte de su vida, favoreció su americanismo y su universalidad.

Hoy José Martí adquiere una renovada vigencia en toda América, porque él representa la cúspide de un legado cultural, político, social y filosófico orientado hacia los

intereses de los pobres de la tierra y de la humanidad y constituye obligado punto de referencia para contribuir a la formación de valores en las futuras generaciones.

Es por ello, que es preciso reflexionar y resaltar aquellos méritos que lo hacen tan auténticos. Este luchador cuya vida es conmovedor ejemplo de heroísmo, consagró su vida a la libertad de su patria y a la independencia de la patria mayor, que él sentía: por nuestra América. Hoy reconocido como fiel hijo de este continente, se ha convertido en su más noble espejo y guía más puro, es por eso que se hace necesario profundizar en su pensamiento latinoamericano.

José Martí siempre tuvo dispuesta su energía para el bien y el porvenir no solo de su patria porque sus ojos siempre estaban prestos a contemplar el mundo y detener la mirada de los pueblos de Hispanoamérica, estudiaba sus riquezas y el genio de sus hombres, preveía el horizonte de su porvenir y era capaz no solo de entregarse a prevenirlas y a enseñarles caminos de mejora y prosperidad sino poniendo sus brazos al servicio de las generaciones jóvenes, siempre dispuesto a ayudar a los que debía preparar para el ejercicio de una vida digna. Conocer la realidad de los pueblos americanos le ayudó a desentrañar su verdadera situación y a prever los peligros que la amenazaban. Sus viajes por el mundo fueron ricos estímulos para amar a la humanidad y para comenzar a vivir por ella.

Señala entonces desde sus propios cimientos la naturaleza del proceso de formación de valores, desde su fundamento, el sentimiento, referido a las etapas más tempranas del desarrollo del hombre:

"Deben cultivarse en la infancia preferiblemente los sentimientos de independencia y dignidad". (González, 1996)

El humanismo de Martí se puede apreciar en toda su obra, pero principalmente en aquella dedicada a los niños en la que se educa e instruye de principio a fin a la niñez en su modo de actuación. Ejemplos sobran, pero en La Edad de Oro y en sus cuatro números el humanismo desborda en cada palabra, en cada página; Poesía y Prosa; Nuestra América. Sus Versos Sencillos y toda su obra epistolar es otra muestra más que fehaciente de sus sentimientos humanos, obras plenas de valores educativos que hoy día mantienen plena vigencia.

Uno de los principales valores que hoy tiene plena vigencia y que nuestro Ministerio se ha trazado como tarea priorizada en cada curso escolar es el relacionado con el desarrollo de un verdadero *patriotismo* en nuestros alumnos en todos los niveles educacionales.

En las palabras de nuestro Apóstol se demuestra fehacientemente el papel de la educación en el fomento de la *responsabilidad* como valor imprescindible en la formación integral de nuestros estudiantes. Sin educación no existe la posibilidad de desarrollar en los alumnos sentimientos de responsabilidad ante todas las tareas que se le asignen.

La *solidaridad* ha sido y es uno de los grandes valores que caracterizan nuestra identidad de cubano. Y ello se ha demostrado en estos años difíciles de período especial. La solidaridad humana se ha superpuesto a nuestras limitaciones de todo tipo, y gracias a ella hemos podido triunfar en casi todos los terrenos; he ahí la importancia de su constante formación en nuestros estudiantes.

Un rasgo también reiterado para el individuo es su fuerza de carácter, su combatividad, su bravura, su valentía, su condición de león, de águila. Aunque nuestro análisis no reportó esta característica para el pueblo debemos rectificar diciendo que el Apóstol destacaba igualmente la combatividad como un rasgo necesario del pueblo. En el contexto de su obra puede comprenderse que cuando el Apóstol hablaba de amor, de altruismo, se refería en primer lugar al amor a la Patria, aunque también habló del amor a los demás, de hacer el bien, de ser bondadoso, del amor a los humildes y a los más necesitados y de la unidad e identidad de la Patria y la Humanidad. En su empeño por liberar a Cuba su ideal fue forjar patriotas, poner el amor a Cuba en primer lugar pues en él se fundían e integraban el amor a los demás, a los humildes, a Latinoamérica y a la humanidad.

En *Nuestra América* propuso luchar por el *hombre real* latinoamericano, mediante la creación de métodos, instituciones y formas de gobierno que respondiesen a las características específicas de los pueblos de Latinoamérica.

Concebíó la formación del *hombre latinoamericano* y cubano de manera tal que el patriotismo, el anticolonialismo y el antiimperialismo fuesen la primera virtud. Se forjó el ideal de un hombre formado tanto para el trabajo intelectual como para el manual, que confiriese importancia al conocimiento y a la vocación por la agricultura; de un hombre formado tanto para la paz como para defender a la patria con las armas. Puso un especial énfasis en la formación moral. El Apóstol se refirió al desarrollo de la personalidad del indio como algo decisivo para Latinoamérica.

El *amor* es otro de los sentimientos y valores que debemos desarrollar en nuestros alumnos desde la enseñanza primaria hasta la universitaria. Sin amor no hay nada ni podrá haber nada. El amor a la patria, a la naturaleza, a la madre, a la familia, al trabajo, a los estudios, es lo supremo en el

hombre como especie humana, y como tal lo identifica y lo distingue de los demás seres que habitan el planeta. Pero el amor implica fidelidad; no se ama realmente a la patria si se le es infiel, si se le traiciona en lo más insignificativo e intrascendental; amar implica obligación y sacrificios. No se podrá amar con entereza y dedicación a nadie si se le engaña y si no nos sacrificamos por ello. Es un valor imprescindible en la formación integral de nuestros estudiantes. Si no aman su profesión, serán malos maestros y educadores. Por eso es importante fomentar en ellos el amor a su futura profesión, y hacerles ver que ello implica sacrificios, entrega y abnegación.

El amor otorga belleza al hombre, el amor es una forma de la belleza, conduce a la belleza y a la felicidad personal pues ser bueno es el único modo de ser dichoso. Y la belleza, el arte, es una forma del amor y debe estar al servicio del amor y la virtud.

En su corta vida de 42 años sufrió y padeció los horrores de su época y también amó, amó mucho, amó a su familia, a su patria, al hombre libre, amó las ideas, la pluma y el papel.

Martí le escribió a María cartas llenas de ternura y de atinados consejos que todas las niñas deberían de leer para que supieran como creía él que deben comportarse las niñas, qué cosas pueden hacer y cuales no, consejos que tienen una vigencia extraordinaria por sobre el tiempo, en la educación formal, la moral y la ética que deben acompañar a la mujer desde sus primeras edades.

El Apóstol fue un luchador incansable por la independencia de Cuba. Se esforzó por conducir a los hombres al cumplimiento con el deber y los valores morales. Ejerció en ocasiones el magisterio y nos dejó importantes ideas pedagógicas. Estos tres componentes indudables de su vida y obra fundamentan la afirmación de que Martí se ocupó de la orientación y formación del hombre. Numerosas afirmaciones suyas reafirman este criterio: *luchar por el mejoramiento humano* fue una tarea central en su vida.

Confluyen así independencia y dignidad como sentimientos -valores- cualidades que en un excepcional código de valores servirán de sustento al patriotismo, dado su lugar especial. Y en su admirable penetración en este último, se contiene un mensaje que señala el camino de ese complejo proceso de formación de valores, porque Martí nos ofrece un método singular para la realización de esta delicadísima labor: nos ha legado un modelo, un paradigma para los educadores latinoamericanos, plasmado de forma excepcional en esa verdadera joya que es "La Edad de Oro", pero cuyo contenido esencial está presente en todas sus reflexiones en torno a la educación.

Martí nos descubre la honda e insoslayable relación entre conocimiento - sentimiento – valor. El pensamiento martiano, visión integradora de una época peculiar, manifiesta su verdadera significación y punto de partida de una genuina renovación en la medida en que penetra en la problemática del ser humano.

Su vida heroica y su muerte en combate nos dejan un ejemplo, un ideal del hombre que él encarnó como individuo. Nos legó el ejemplo inmortal de su vida demostrando con ello su propia convicción sobre la fuerza definitiva de los muertos gloriosos.

De ahí, la validez para la educación de nuestros días y del mañana, de un pensamiento que, en virtud de su excepcional contenido, expresión del más alto humanismo, portador de un maravilloso código de valores trascendente y se convierte en presencia incuestionable en nuestro quehacer.

CONCLUSIONES

Luego de haber analizado brevemente la contribución de la obra martiana en la formación de valores podemos concluir su vida será por siempre un modelo que educará a los estudiantes universitarios en la unidad de la verdad, el amor y la belleza y en el esfuerzo heroico por el progreso.

Nuestra sociedad, enfrenta un gran reto para ganar la batalla ideológica y la universidad desempeña un papel fundamental en esta tarea principalmente en la formación de valores para garantizar la formación de un individuo integral en el que vayan de la mano los conocimientos científicos y culturales.

El estudiante estará en condiciones de formar sus valores a partir de sus conocimientos adquiridos a través de la obra de José Martí, sobre la base de un proceso profundo de reflexión, en el que toma partido y elabora puntos de vista y criterios.

El reforzamiento y la creación de valores es un trabajo que hay que acometerlo con sistematicidad y profundidad definiendo acciones que van desde el plan y contenido curricular, el personal docente, que incluye profesores, directivos y líderes formales e informales, y el contenido extracurricular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Buenavilla Recio, R. (1995). Historia de la pedagogía en Cuba. La Habana: Pueblo y Educación

Castro Ruz, F. (2004). Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en la graduación del primer curso de las Escuelas de Instructores de Arte. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2004/esp/f201004e.html>

Colectivo de autores. (1969) Che. La Habana: Ciencias Sociales.

Chacón Arteaga, N. (1998) La formación de valores morales, retos y perspectivas. La

González, D. J. (1996). Martí y la educación. La Habana: Pueblo y Educación.

González, D.J. (1999). Martí y la ciencia del espíritu. La Habana: Si – mar S.A.

Martí, J. (1975). Obras Completas. La Habana: Ciencias Sociales.

Martí, J. (1983). Otras crónicas de Nueva York. La Habana: Ciencias Sociales.